

## DEJEN QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI



El dibujo nos muestra la figura central de Jesús. Tiene en sus brazos un niño con gesto de apoyo, caricia y protección segura. Jesús que “toca» a un niño, con toda la gama de calidades que este verbo encierra en los evangelios: sanación, liberación, restauración interna, introducción en la esfera

Los discípulos con gesto adusto querían impedir a los niños acercarse a Jesús. En el contexto cultural de la época, los niños representan el último peldaño en la escala familiar y social, los más inermes, los sin voz. No vale la pena perder tiempo con niños.

### Palabra de Dios

*“Le traían niños para que los tocara, y los discípulos los reprendían. Jesús al verlo se enfadó y dijo: Dejen que los niños se acerquen a mí, no se lo impidan, porque el reino de Dios pertenece a los que son como ellos. Les aseguro, quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Los acariciaba y los bendecía poniendo las manos sobre ellos.” (Mc 10, 13-16)*

### Palabra de Dios

*“Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños. Pues les digo que sus ángeles en el cielo contemplan continuamente el rostro de mi Padre del cielo. ¿Qué les parece? Supongamos que un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una; ¿no dejará las noventa y nueve en la ladera para ir a buscar la extraviada? Y si llega a encontrarla, les aseguro que se alegrará más por ella que por las noventa y nueve no extraviadas. Del mismo modo, nuestro Padre del cielo no quiere que se pierda ni uno de estos pequeños.» (Mt 18, 10-14)*

Y al lado de Jesús, el niño representa la más pura concreción del Evangelio: tranquilo abandono, incapacidad para disimular su fragilidad, confianza despreocupada en la mano que lo tiene...

### TEOLOGÍA

Ser imagen de Jesucristo, debe concretarse en una forma peculiar de configuración con su estilo de vida y de apostolado.

Dice *Vita Consecrata*: “Una profunda preocupación por configurarse con Cristo, testimoniando alguno de los aspectos de su misterio, aspecto específico, llamado a encarnarse y desarrollarse en la tradición más genuina de cada Instituto.” (nº 36)

Esta es la gracia carismática: el Señor nos da “señales” para mostrarnos dónde encontrarle y de qué modo concreto estamos llamados a ser imagen de su Hijo. Cada carisma es un don dado a la Iglesia, es una forma de vida revelada por el Espíritu y acogida por unas personas para representar un aspecto del rostro total de Cristo.

*“Entonces nuestros carismas se convierten en revelación del rostro de Dios, mejor dicho, cada carisma revela un aspecto particular del rostro divino. Nuevo rostro es una espiritualidad que no queda encerrada en un contexto de práctica de piedad.”<sup>1</sup>*

La relación vocación universal — vocación específica, o lo que es lo mismo la relación imagen — forma está regida por la ley del universal — particular, ley propia de la Iglesia. El universal se vive en lo particular. El único modo de ser imagen de Jesús es encarnando una determinada forma de vida. Ser imagen debe encarnarse en una forma concreta.

*“Por esa misma ley aspira (el carisma) a colorear con sus matices particulares toda la realidad eclesial, aportando este aspecto específico en un momento de la historia de la salvación, de modo que cada carisma puede ser considerado como una intervención de la Providencia destinada a toda la Iglesia.”<sup>2</sup>*

Nuestra espiritualidad nos invita a profundizar en esta forma concreta de vida que el Espíritu nos ha dado, debe descubrirnos los rasgos de Cristo que debemos encarnar, debe mostrarnos la Palabra que debemos hacer presente y viva en la historia.

¿Cuál es esa forma de vida y apostolado que estamos llamados a vivir? ¿Cuáles son los rasgos precisos del rostro de Cristo que debemos mostrar?

El drama de nuestra espiritualidad ha sido el de diluirse en una espiritualidad general, alejándose de la Palabra y separando progresivamente oración y misión.

#### **DIMENSIÓN PERSONAL**

***“Dejen que los niños se acerquen a mí... Los acariciaba y los bendecía poniendo las manos sobre ellos.”***

► Este es el texto que ha golpeado con más fuerza el corazón de Juan María y que le ha servido como punto central para focalizar desde ahí todo el Evangelio. Esta es la vocación a la que el Hermano y el laico se sienten llamados. Esta es la Palabra carismática que ha engendrado el cuerpo congregacional y que tiene que seguir dándole vida.

*“Jesús, que has dicho: Dejen a los niños que vengan a mí, y que me han inspirado el deseo de conducirlos hacia ti, dignate bendecir mi vocación, asistirme en mis trabajos, y derramar sobre mí el espíritu de fuerza, de caridad y de humildad, a fin que nada me aparte de tu servicio y que cumpliendo con celo las funciones a las que me he consagrado, sea del número de aquellos que han prometido la salvación porque habrán perseverado hasta el fin.”<sup>3</sup>*



► De esta palabra del Evangelio el Hermano y el laico deben hacer exégesis viviente a lo largo de la historia. De esta Palabra evangélica debe hacer memoria. El Hermano y el laico, llaman a los niños como el mismo Jesús les llamaba, con las mismas actitudes de bondad y ternura.

*“Queridos niños, dense prisa en venir con confianza, los llamo a todos en nombre del Señor Jesús que mientras estuvo en la tierra los llamaba también con tanta ternura y tanta bondad.”<sup>4</sup>*

<sup>1</sup> A. Cencini, *Comunicación a la Asamblea Superiores Generales*, mayo 1999.

<sup>2</sup> C. García Andrade, *La dimensión profético/carismática de la Iglesia*, Unitá e Carismi, n° 1, 1999, p.5.

<sup>3</sup> Recueil 1823 28-29

<sup>4</sup> S II 800b

► **Romper y distribuir el pan (el pan material, el de la instrucción, el de sentido...) es una tarea urgente, absoluta, nacida de un corazón enternecido por los niños, como en la multiplicación de los panes**

*“Dejen su país, su familia, sacrifiquen todo; vayan y enseñen a esos pobres niños que piden **el pan de la instrucción** y que están expuestos a perecer porque no hay nadie que lo parta y se lo distribuya.”<sup>5</sup>*

► El Hermano y el laico, llenos del Espíritu como Jesús, **les imponen las manos** para liberarlos, para hacerles ver, caminar, darles vida. El Hermano y el laico continúan la misión de Jesús, hombre poderoso en “hechos y palabras”. Proclamar y curar son las dos dimensiones que deben ir juntas **en la misión de todo enviado**. Es lo que el evangelio llama “**enseñanza con autoridad**”. Si hay sólo proclamación, **sin “milagros”**, sin experiencia real de salvación, uno se queda en pura ideología.

*“Sublime vocación. Es la del mismo Jesucristo. Él no ha abandonado el seno de su Padre sino para hacer lo que ustedes van a hacer a su ejemplo. La Escritura nos dice que ha pasado haciendo el bien, **instruyendo** a los pobres, dando vista a los ciegos, enderezando a los cojos, curando a los enfermos; y ustedes también enseñen la verdadera doctrina a aquellos que la ignoran y que privados de sus lecciones la habrían ignorado siempre; ustedes también **hagan prodigios** en el orden espiritual; estos niños a quienes abris los ojos a las divinas claridades, a quienes enseñan a conocer a Dios y el camino que conduce al cielo; estos niños débiles a quienes les devuelven la salud del alma; estos niños ya sepultados en el vicio, como en un sepulcro infecto y que ustedes los hacen salir, ¿quiénes son sino los ciegos a los que se les da luz, y que por sus cuidados, comenzarán a caminar derecho y con paso firme, los muertos resucitados?”<sup>6</sup>*

► El Hermano y el laico debe aprender de los niños la sencillez para saber acoger el Reino. Con ellos aprende a sentirse pobre, necesitado, a abrirse al don del Reino y a abandonar su vida en las manos de Dios.

*“¡Vale ya, hijos míos! su gloria, compréndalo bien, es **hacer cristianos** de estos niños que sin ustedes no lo serían nunca. De estos niños que no pueden llegar a serlo más que en la medida en que ustedes **les enseñen, no con sus discursos sino con sus ejemplos a ser humildes de corazón**. De estos niños a quienes deben asemejarse para que les pertenezca el reino de los cielos.”<sup>7</sup>*

► En el centro del segundo texto a que hace referencia **el ícono** (“Cuidado con despreciar a uno de esos pequeños...») (Mt 18,10-14.) Está el mandato de Jesús de ir en busca de la oveja perdida

**El Hermano y el laico, identificados emocionalmente con el sentir y querer de Dios, se sienten empeñados en una entrega sin medida al servicio de los últimos: los niños.**

*“No será así; y a la vista de esta multitud de niños que nos llaman en su socorro, que nos piden y nos conjuran tener piedad de su suerte, de arrancarles de la muerte eterna de la que están amenazados, ningún interés humano nos retendrá; nos lanzaremos hacia ellos, los tomaremos en nuestros brazos y les diremos : queridos niños, a los que Jesús nuestro Salvador ha amado tanto, a los que se ha dignado abrazar y bendecir, vengan a nosotros, permanezcan con nosotros, seremos los ángeles de la guarda de su inocencia.”<sup>8</sup>*

---

<sup>5</sup> S VII 2242

<sup>6</sup> S VII 2237

<sup>7</sup> S VII 2328-2334

<sup>8</sup> S VII 2271

El Hermano y el laico, como el Padre, hacen de los abandonados, de pobres, de los últimos el objeto preferente de su servicio y de su amor.

#### **DIMENSIÓN APOSTÓLICA**

► El sentido de cada vida se realiza **en los “lazos**, en los vínculos que nos atan con los demás, y en la marea de vivirlos. Juan María subrayará con fuerza la unidad de los “lazos” (**“lazos esenciales”**, dirá él.) que nos **vinculan a Dios y a los jóvenes**. Por ello, la relación educativa con los niños y jóvenes es algo querido por Dios, es elemento **de identidad**. Dirá Juan María, por boca de los niños, “Dios te había encargado”, “Debías alimentarme.”

(Aunque deudor de una teología del siglo XIX, aún con la necesidad de cambiar el ropaje del lenguaje y de algunos contenidos, sigue viva la idea de la vinculación profunda que nos une a los niños...)

*“La salvación de un Hermano y de un laico como la de un sacerdote está LIGADA a la salvación de otros; cuando el último día estemos allí delante el tribunal supremo ¿dónde estarán nuestras excusas si vemos caer en el infierno, una sola alma que podríamos haber liberado con nuestros cuidados caritativos y con el esfuerzo de nuestro celo? ¿Qué podremos responder cuando estas desgraciadas almas nos digan: Dios te había encargado instruirme y me has dejado en la ignorancia; te había encargado socorrerme en mi miseria y has sido sordo a mis gritos; viles motivos de interés, de placer, de orgullo o de ambición te han alejado de mí cuando yo imploraba tu socorro y tu piedad; debías alimentarme, no lo has hecho, me has matado?”<sup>9</sup>*

► **El Hermano y el laico** están llamados a vivir **la misma misión de Jesús**. En Él, es otro “hijo-enviado. Como Jesús, está llamado **a acompañar, a predicar, a sanar, a liberar**. Como Jesús, anuncia el Reino y busca ante todo hacer discípulos de Jesucristo. Desde esta convicción, todo cambia de perspectiva. No vivirlo así supone la más radical traición a **nuestra identidad : se vive la educación, como profesión y no como ministerio; como tarea y no como misión; como trabajo y no como sacerdocio... no se es pastor, sino mercenario**.

*“¡Ah! ¡Ojalá no lo olviden! Su obra es bella, santa, porque tiene por objeto hacer no sabios sino santos. **Su ministerio es sublime**, divino, porque no se propondrán únicamente dar a los niños que les son confiados los cuidados relativos a los intereses de la tierra, sino que son llamados a hacer de estos niños discípulos de Jesucristo, herederos de su reino y de su gloria. **Su escuela es un templo** en el que ejercen una de las más augustas funciones del sacerdocio, la **de enseñar**. Sentados en sus cátedras, hablan en nombre de Jesucristo, ocupan su lugar y por consiguiente, no hay nada de común entre ustedes y esos mercenarios para quienes una escuela es un taller de lectura, de escritura o de cálculo y que fabrican instrucción como un carpintero hace muebles. En este humilde Hermano, revestido de su santo hábito, llevando sobre el pecho la imagen del Salvador crucificado, los padres y madres, ven como a otro Salvador para sus hijos; cada uno ve en ustedes a un hombre separado del mundo, consagrado por voto a la educación cristiana de la infancia y que, separado de todo interés humano, se consagra por los motivos más elevados; y desde entonces, cada uno le toma y le acoge diciendo: Bendito el que viene en nombre del Señor.”<sup>10</sup>*

*“Recordarán a menudo que están llamados menos a dar una instrucción profana que la ciencia de Jesucristo y de su amor.»<sup>11</sup>*

---

<sup>9</sup> S VII 2230

<sup>10</sup> S VII 2326-2327

<sup>11</sup> CG IV D 479

*“Deben ser muy felices en medio de los pequeños niños que instruyen; inspírales a todos un gran amor por Jesucristo y una gran devoción a la Santísima Virgen.”<sup>12</sup>*

► **En su misión**, como Jesús, el Hermano y el laico deben transparentar el verdadero rostro de Dios: **rostro de amor, de misericordia, de ternura. Deben bendecir y amar como Jesús. Deben ser ministro de la dulzura y de la caridad.**

*“Amen mucho en Nuestro Señor y no descuiden nada a fin de inspirarles su amor: ¡oh!, ¡y qué queridos les deben ser! ¡Qué dicha para ustedes ser llamados a ser sus padres y sus apóstoles! Esfuércense por ser cada vez más dignos de tan bella y santa misión.”<sup>13</sup>*

*“Una escuela **es como un hospital**, todos los niños están enfermos: además cuanto más los ejercitan en la paciencia y en la caridad, más méritos ganan y mayor será su recompensa... Oh queridos hijos, piensen de vez en cuando en la necesidad que tienen de que Dios sea indulgente con ustedes y siguiendo la palabra del evangelio, sean misericordioso para que ustedes mismos puedan obtener misericordia.”<sup>14</sup>*

*“Su ministerio debe ser siempre un ministerio de dulzura y caridad.”<sup>15</sup>*

► **El Hermano y el laico** están llamados a realizar admirables parábolas del Reino de Dios en su misión educativa. En contra de la lógica del mundo que busca la eficacia, es memoria viva de la preferencia del Padre de los más pobres. Que busca a una sobre noventa y nueve. Que amanece cada día con el sueño de realizar la comunión entre los dispersos.

*“Un hermano y un laico son enviados, como Jesucristo mismo lo ha sido, para reunir las ovejas dispersas de la casa de Israel.”<sup>16</sup>*

#### **DIMENSIÓN COMUNITARIA**

La forma de vida es comunitaria, necesita una comunidad para encarnarse. La comunidad está llamada a hacer visibles socialmente los aspectos carismáticos del Rostro de Cristo que la Congregación está llamada a representar en la Iglesia y en el mundo.

No basta con que cada Hermano tienda a vivir esos trazos. La Comunidad en sus opciones concretas (tiempos: horarios, organización de los descansos y de las actividades comunitarias...; espacios: lugares, apertura...) debe configurarse en un estilo al servicio de los niños y jóvenes.

► **Es una comunidad** que enseña a los niños, que contempla el rostro del Padre y conoce sus deseos y los acoge y los hace suyos. Una comunidad que defiende a los últimos, que está con ellos, que no deja que sus derechos sean violados. Una comunidad defensora, acogedora, siempre abierta a los pequeños, en cualquier momento y circunstancia.

*“Contaremos una a una estas tiernas ovejas que han puesto bajo nuestra custodia y las defenderemos de los ataques sin cesar renovados a los que están expuestos. Oh Dios mío, protégelos; protégenos a todos; no esperamos nada de los hombres; en Vos sólo está nuestra esperanza; no será confundida.”<sup>17</sup>*

---

<sup>12</sup> CG V 3979

<sup>13</sup> CG V 3559

<sup>14</sup> CG VI 4797

<sup>15</sup> CG V 3981

<sup>16</sup> S VII 2322

<sup>17</sup> S II 820ter

► **Una comunidad ángel**, donde los niños y jóvenes se sienten siempre acogidos, amados, comprendidos y defendidos.

*“Los Hermanos no abandonarán los niños de los que están encargados ni de día ni de noche, ni estando a la mesa, ni en el recreo, ni durante el tiempo de trabajo, ni durante la oración.”<sup>18</sup>*

Una comunidad que hoy sigue haciendo visibles las mismas parábolas del Reino y que continúa realizando, constante y creativamente, nuevos milagros del Reino

#### **REGLA DE VIDA**

*(Leer, rezar, vivir los artículos de Regla con la sorpresa de los textos recién inaugurados. Dejándose habitar y transformar por ellos. Sin glosas ni comentarios, en su frescura y desnudez. Igual que el Evangelio.)*

T El Hermano y el laico están llamados a la misma experiencia vocacional de Jesús: el anuncio liberador de la Buena Noticia a los pobres. Se sienten llamados a hacer presentes los signos mesiánicos en el mundo de la educación.

*C 48 “Cristo se aplicó a sí mismo la palabra del profeta Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la buena noticia a los pobres”. (Le 4,18.) La Congregación participa en esta misión. Ha nacido en la Iglesia **para la educación humana y cristiana de los jóvenes: es su carisma propio**. Además, considera la escuela como su campo de acción privilegiado. Fuera del marco escolar y teniendo en cuenta las aptitudes de ciertos Hermanos, puede abrirse a otros compromisos, particularmente en el vasto campo de la educación. Todos los Hermanos, sean cuales fueren sus funciones, su edad o su salud, están verdaderamente asociados a la obra apostólica del Instituto por su oración, sus trabajos, sus sufrimientos y la santidad de su vida”.*

T **La opción preferencial por los pobres** es elemento esencial del carisma.

*D 105 “El Instituto realiza su misión apostólica mediante la educación humana y cristiana, sobre todo de los jóvenes, y particularmente de los humildes y de los pobres. Así especializado, alcanza mayor eficacia, evita la dispersión de fuerzas y se beneficia de una ‘experiencia constantemente enriquecida”.*

T **Al participar de la misma misión de Jesús, toda su vida está en comunión con Él.** No hay posibilidad de escisiones.

*D 94 “El mismo Espíritu que anima al Hermano en toda su vida le invita a alabar a Dios en la oración y a servirle en la acción apostólica. Esta es, igualmente, participación en la misión de Cristo y fuente de comunión con Dios”.*

T **Toda la vida del Hermano y la del laico**, como consecuencia de su ser, están orientadas al servicio del crecimiento humano y espiritual de los jóvenes

*D 104” El bautismo y la consagración religiosa comprometen a los Hermanos a participar íntimamente en la obra redentora de Cristo mediante el anuncio del Evangelio ‘Id y haced discípulos de todas las naciones..., enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado’ y por su contribución a ordenar el mundo según el plan divino. “El apostolado se vive en la fe, la esperanza y la caridad que el Espíritu Santo infunde en los corazones”. Los Hermanos son conscientes de cumplir su misión trabajando «juntos para Dios», que actúa constantemente en los hombres. Mantienen una vida espiritual intensa, fuente de santificación para ellos y para los demás. Emplean los medios humanos, sin olvidar que toda fecundidad apostólica viene sólo de Dios.”*

---

<sup>18</sup> Recueil 1876 44

T **“Hacer discípulos de Jesucristo»** Esta es la misión última que debe estar integrada en cuanto hace.

*D 114 “La educación de la fe ha de ser la mayor preocupación de los Hermanos. Además de su testimonio personal y el clima evangélico de libertad y caridad que contribuyen a crear en la escuela, trabajan de manera especial en la catequesis, el apostolado vocacional y la animación de movimientos juveniles.”*

**No hay tareas, sino misión.**

**No se trata de función, sino de ministerio.**

**La escuela no es un lugar de trabajo.**

**Es lugar donde se anuncia y se experimenta la salvación.**

**La escuela es un Templo.**

**PARA LA INTERIORIZACIÓN**

### ***Para realizar una misión profética***

Tomo algunos pasajes del Deutero-Isaías. Los analizo en su contexto sirviéndome de las notas de una Biblia, por ejemplo:

*“Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios... Mirad, el Señor llega con poder y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario y su recompensa le precede. Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y hace recostar a las madres.” (40,1.10-11)*

*“Te he constituido alianza del pueblo (...) para decir a los cautivos: “Salid”; a los que están en tinieblas: “Venid a la luz”; aún por los caminos pastarán, tendrán praderas en todas las dunas; no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el bochorno ni el sol; porque los conduce el Compasivo y los guía a manantiales de agua...” (49,9-10)*

*“No recuerden lo de antaño, no piensen en lo antiguo; miren que yo realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notan?” (43,19)*

***“¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del heraldo que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria! ... el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios” (52,7-10)***

### ***Aprender del 2º Isaías significaría para nosotros:***

≡No perder el ánimo ante todo eso que sabemos sobre la generación juvenil

≡Descubrir que existe en ellos una sed de algo más, aunque ellos no sepan de qué.

≡Estar atentos a las heridas que va abriendo en ellos la falta de sentido, el desvalimiento afectivo, ser conscientes de que, por debajo de su pretensión de apoyarse sólo en sí mismos, están necesitados de pertenencia, de apoyo y de seguridad.

≡Estar convencidos de que, si nos atrevemos a proponerles ponerse en camino y les mostramos un horizonte estimulante, "venid y ved", pueden hacer un recorrido, descubrir valores y acercarse a la buena noticia del Evangelio.

La credibilidad de una praxis inspirada en la fe dependerá de nuestra capacidad para llegar a ser una parábola en acción que permita descubrir la buena noticia de la vida del Reino.

En las estructuras de nuestras instituciones educativas, todo tendría que estar a favor de la vida, todo deberla permitir a cada uno reconocer su dignidad de estar hecho a imagen de Dios y llamado, por lo tanto, a participar de la plenitud de su alegría.

Y la pregunta que tenemos que estar haciéndonos siempre es la de si el clima que se respira en la escuela hace vivir, construye, pone en pie a la persona, estimula a descubrir llamadas y a encontrar sentido.

Estamos llamados a ir más allá de las palabras y a crear en la escuela un ambiente relacional orientado por la dinámica del Evangelio e inspirado en sus valores. Y necesitamos escuchar el desafío de los que quizá no creen, pero querrían creer como nosotros y pudrían decirnos:

### ***Para hacernos como niños***

En el texto de Mateo (18,17) hay un cambio de expresión: en vez de decir "niños" dice "pequeños" y este término, más amplio, permite designar a toda persona adulta que ha guardado una actitud de niño en su manera de relacionarse y es capaz de entregar su confianza a otro y de exponerse sin defensas

Pregúntate

Si tu idea de la vida cristiana va entrando en esta lógica del Reino, que se caracteriza, ante todo, por la gratuidad de relaciones. ¿Vas aceptando con alegría y agradecimiento que en la relación con Dios todo es don gratuito que no se merece, sino que se acoge?

Examina cómo acoges tú mismo a los que te parecen "pequeños»: ¿Con superioridad? ¿Con respeto? ¿Desde la convicción de que ellos son los primeros en el Reino?

### ***Acércate a Jesús***

Mézclate con los discípulos, consciente de estar tan preocupado como ellos por eso que Santa Teresa llama las "mayorías» (ser el mayor, ser importante, ser el primero ... .) Acércate a Jesús y confié sale esos deseos tan diferentes de los suyos. Pídele que te enseñe, no a imitar a los niños ni a recuperar una inocencia perdida, sino a "nacer de nuevo", a despreocuparte por tus carencias y a ser receptivo y confiado.

---

### ***Para cerrar el momento e ir a trabajar rezamos todos juntos***

*Están ahí los niños,  
en tranquilo abandono,  
con los ojos abiertos, frágiles y tiernos  
las manos abiertas a todo futuro  
esperando de otros,  
pura confianza en la mano de alguien que los lleva.  
Están ahí los niños que esperan el pan, el cariño,  
un pedazo de reloj, compañía, el bajarse hasta ellos,  
los niños que sufren maltrato, ignorancia,  
los niños hartos de pan con un amargo sabor a tedio.  
Niños, como ellos para poder ser evangelio.*



*Niños, como Jesús, entre ellos.*